



De furia y miel

Marta Bartac

Una voz combativa y franca, sin barreras, que habla de «la tierra que duele, el viento que llora cuando se muere de frío, la mera existencia cuando te deja de pertenecer».

Una voz combativa y franca, sin barreras, que habla de «la tierra que duele, el viento que llora cuando se muere de frío, la mera existencia cuando te deja de pertenecer».

De furia y miel, es el resultado de varios años de trabajo, con un ambicioso abanico temático que subyugará a los lectores, especialmente a las jóvenes que se reconocerán en su subjetividad más combativa, más fresca y desenfadada: sin cortapisas despliega un enfoque femenino de la realidad de los cuerpos, las rutinas del amor y del trabajo, la vida que nos enaltece o nos hunde según el tiempo que nos toca vivir. Aquí aborda desde su particular y intuitiva voz poética: «el dolor que me reconoció en mis peores noches, los intentos en los que fracasé y todas y cada una de las veces en las que se me cerraron las puertas y me dijeron que no».

Fecha de publicación:
15/12/2022

Sello Editorial:
Espasa

Contacto de prensa

Nombre: Fernanda Azeredo

Teléfono: 914230355

Email: fazeredo@planeta.es

Nombre: Elena Suárez

Teléfono: 618697367

Email: elena.suarez@planeta.es

Nombre: Sara Ayllón

Teléfono: 914230353

Email: sayllon@planeta.es

Nombre: Nuria Quintanar

Teléfono: 914230377

Email: nquintanar@espasa.es

Nombre: Luisa Paunero

Teléfono: 914 23 03 78

Email: lpaunero@planeta.es

Nombre: Laura Fernández

Teléfono: 91 423 03 28

Email: lfernandez@planeta.es

Nombre: María Luque

Teléfono: 916008074

Email: mluquec@planeta.es



Marta Bartac

Marta Bartac (Barcelona, 1995). «Me alimento de lo viejo, de las cosas verdaderas y austeras. En menos de un año me he mudado cinco veces. Altamente sensible. Le pongo voz a todo lo que puedo leer. Escribo cuando no puedo hablar. Admiro la paciencia de mi abuela al haber sobrevivido a todas sus desgracias, qué nunca fueron pocas. Odio las injusticias. De Federico García Lorca aprendí a cerrar heridas pero nunca olvidé quién apretó el fusil. Me he enamorado solo una vez. El dolor me hace pequeña y torpe. He pasado por varias etapas y he visto morir gente. Nunca me quedó mucho tiempo en un sitio. Defiendo al más débil. Cumplo todo lo que puedo prometer. Cada cierto tiempo me permito llorar para limpiar. Hace un año por poco, casi no sigo aquí. Después de aquello desaparecí por un largo tiempo, quise retomar camino, recuperar conciencia y reparar lo que me rompió. Siempre estoy en constante cambio. Cuido mucho de mis amigos. No sé vivir sin chocolate. Me pierdo en cualquier ciudad que huele a mar. He oído cosas en terrazas de bares que me ayudaron a cerrar historias. Todo lo que siempre busqué, estaba dentro de mí. Si tuviera que escoger una palabra qué escribir para el resto de mi vida sería; papá. Si has llegado hasta aquí, adelante, pasa, pero deja el dolor a la puerta, porque aquí dentro te van a querer».